

EL CUPIDO,

PERIODICO SEMANAL

DE

LITERATURA, POESIA Y MODAS,

DEDICADO

AL BELLO SECSO.



PRECIOS DE LA SUSCRICION:

EN MADRID POR UN MES

8 rs.

Se suscribe en Madrid, en la *Imprenta de D. FERNANDO de CASA-NOVA.*

Calle del Salitre núm. 12 cuarto pral.

EN PROVINCIAS.

En todas las administraciones de Correos.

PRECIOS DE LA SUSCRICION:

EN PROVINCIAS POR TRES MESES

30 rs.

AL BELLO SECSO.



HERMOSAS aquí hermosas y amables lectoras lanzados ya en la arena periodística, en ese escabroso terreno en que con tanta facilidad se resvala y en el que suele espirar para siempre la carrera literaria de un novel escritor:

No obstante apesar de los inconvenientes que esta empresa nos ha ofrecido los hemos superado, porque se trataba de vosotras bellas mugeres, de vosotras dulces compañeras de nuestra turbulenta vida, de vosotras hermosas *huris* de la creación arrojadas en este misero mundo para consuelo del triste, para amparo de desvalido.

Poco diremos en ayuda nuestra ó mas bien no diremos nada porque nada hay que demuestre mas claramente la nulidad de cualquier cosa

ú objeto que los elogios que sus dueños ó autores la prodiguen.

Por las materias que contiene este número podreis caras lectoras juzgar de lo que será esta nueva publicacion, advirtiendo que ademas de lo que digimos en nuestro prospecto acerca de las composiciones poéticas de los jóvenes escritores añadimos que si estas pertenecieren á una Señorita se la regalará gratis la suscripcion de un mes; lo cual no es mas que un mezquino premio debido á su desvelo y laboriosidad.

Como verán nuestras apreciables lectoras en la seccion correspondiente insertamos una noyelita la cual se les regalará encuadrada, ademas de los tomos mensuales á los suscritores por un año.

Y concluiremos este artículo suplicando al *Bello Secso* que admita nuestra oferta con tanta mas benevolencia cuanto que nuestros deseos son no otrossino el de agradarle y recrearle en sus momentos de ocio; pidiéndole igualmente que no juzgue con demasiada severidad esta publicacion.

EL AMOR.

Qué es el amor? una dulce pasión que arrebatada en loco frenesí; que ciega el entendimiento, que priva de su facultad á los sentidos, que conmueve al mas duro corazón, que roba la paz al alma, que ennoblece al criminal, justifica al deliciente, y una pasión en fin que no es pasión, sino locura, sueño, ilusión.

Muchos habrá que critiquen de inesacta esta definición del amor, mirénla con los ojos del alma, con la sangre fría que una pasión necesita y bajo el punto de vista en que debe considerarse.

Los Literatos, los poetas, pintan al amor como un niño (pero ciego) rubio, hermoso, esparciendo felicidad. Lo que de él se emana siempre goces y estos como los del mismo paraíso terrenal: pero eso es solo pintar como querer.

Cierto es que el que ama, sueña que el que sueña delira, que el que delira, goza.... pero, ay, que existen sueños muy terribles!! sueños desgarradores que arrebatan al alma una á una sus mas doradas ilusiones, y estos sueños; son de amor! de amor si!!! pero que dan llanto en lugar de goces.

Sueña el uno verse en brazos de su amada y este goza; sueña el otro que su amada le arrebatan, y estellora.

Sueña otro que vé una dama hermosa, galante, amable, cariñosa, palpítale el corazón con violencia, luchan encarnizados el amor y la razón, vence el primero; astuto inventa como hablarle como manifestarla la pasión que le devora, lógralo al fin, obtiene un Si... y dice, «soy dichoso», ... infeliz, sueña y esto basta que del sueño á la locura media muy poco; ... cree verse á su lado, recostado, prodigándola caricias, estasiado en su vista... pero pasa la ilusión y queda la realidad; recuerda que el objeto á quien ama es muger y como tal fragil, voluble... entonces sueña, delira... pero llora. Asáltanle las dudas, los celos... los celos, esa pasión maldita que el amor arrastra en pos de sí; pues es muy cierto que el que no tiene celos no ama, y decirme caras lectoras, lectores imparciales puede gozar el corazón que está devorado por los celos?, y sin ellos puede haber amor?.

Pues ahora bien, siendo así; ¿el amor es pasión de goces ó de llanto? de rosas ó de espinas? Si digera que solo era de goces, mentiera y si de llanto mentiera igualmente, pero si digera que para cada goce hay cien dolores, que para cada placer hay cien penas, mentiera? no.

Luego es bien cierto que el amor no es como le pintan todo dicha, todo felicidad sino que de tres partes dos son de llanto y una de placer, y

es que como hemos dicho, es un sueño, una locura una ilusión, no mas; que entre las doradas nubes que le rodean, oculta la verdad desnuda pudiendo decir con certeza:

que ni siente, ni ve nada
una alma enamorada.

F.

DOS AMANTES ENEMIGOS.

HISTORIA QUE PARECE NOVELA:

Escrita por uno de los personajes que figuran en ella.

LA DECLARACION.

Corría el mes de diciembre del año 1847, y en una noche fría y lluviosa, varias personas que por sus trages parecían pertenecer á la clase media (1) llamaban con estrepitosa algazara á una puerta pequeña que en la calle de Hortaleza se señala con el número 9 pintado sobre marco de la misma, este grupo bullucioso se componia de tres jóvenes, ni feas ni bonitas, una señora anciana y cuatro jóvenes vivarachos que el que mas frisaba en los 19 años de su primavera juvenil. Al fin abrióse la puerta y al extremo de un pasillo presentóse un joven como de unos 24 años, elegantemente vestido y que si bien no parecia estar dispuesto para recibir á los convidados de una *Soirée* de etiqueta, no quedaba la menor duda de que esperaba personas ante las que era preciso presentarse sino con lujo al menos con elegancia, su figura era regular un poco demasiado grueso, de estatura mediana, fisonomía expresiva y una melena rubia que demostraba claramente haber sido confiada á las manos de un inteligente peluquero.

Recibió á nuestros recién llegados con una expresión de confianza marcada á la que contestaron con pruebas nada equívocas de la intimidad que entre ellos reinaba.

En seguida pasaron á una sala adornada con bastante sencillez y no desprovista de gusto. Estaba esta en el cuarto bajo y su suelo se hallaba cubierto de una estera fina de color de rosa sobre la que se ostentaba una mediana alfombra; cubrían los marcos de las puertas y ventanas dilatadas colgaduras de damasco car-

(1) No creemos será necesario aquí una explicación acerca de la significación de la palabra media, pues suponemos á nuestros lectores bastante enterados de las clases en que se divide la sociedad.

mesí y paja, y remataban en elegantes pabellones de lo mismo, en las paredes se veían algunos cuadros que no carecían de mérito, á mano izquierda un magnífico piano, que formaba juego con dos cómodas colocadas á la derecha, entre las que se hallaba una consola de piedra que sostenía un elegante reló detrás del que había un magnífico espejo (personaje que no deja de hacer un principal papel en esta historia). Detrás del piano había un sofá que por su extensión era capaz de dar asiento á seis personas y que pertenecía á la sillería que adornaba la sala.

En este sofá se hallaba sentada cuando entraron nuestros personajes, una linda jóven de fisonomía dulce y expresiva, alta, talle esbelto y de finura incomparable, su rostro se cubrió de una sonrisa encantadora al verlos entrar, y levantándose un poco hizo señas á sus amigas para que se sentaran junto á ella mientras que los jóvenes quitándose sus capas ó *sobre-todos*, se disponían á tratar conversacion con el jóven de la melena rubia.

Después que se hubieron desalojado de sus abrigos se empezaron á componer, uno se estiraba el pantalón, mientras otro se arreglaba su chaleco, éste arrimándose al espejo atusaba la melena mientras aquel que acaba de abotonarse el frac pregunta al de su lado.

—Qué tal estoy?

—Admirable, chico, tienes una cintura que parece te vas á quebrar por ella.

—Y yo? dijo el que se atusaba la melena.

—V. muy bien D. *Agapito*: solamente que te vas á ahogar con la corbata tan apretada.

—Mejor respondió el mismo, lo dices porque la llevo muy suelta, pues así voy á mi gusto.

—Milagro es, dijo el de la cinturita, que no has dicho que así es la última moda.

—Y nada más!

—Ja! ja! ja! ja! que risa contestaron todos á una voz.

—Pero interrumpiéndose de repente dijo el que se estiraba el pantalón, qué hora es señores?

—Las ocho y media, contestó el de la melena.

—Pues ya es tarde! y esas señoras no parecen; sino vendrán?

—No han de venir, dijo el que se atusaba la melena, no es de buen tono.....

Otra carcajada igual á la anterior le cortó la frase; reían los jóvenes con tanta alegría y él se reía con ellos de tan buena gana que uno que hubiera entrado de pronto era imposible que hubiere adivinado el motivo de aquella risa y menos que se burlaban de uno de los que formaban aquel pequeño círculo. Iban las risas en aumento y la algazara crecía que era un portento cuando un fuerte campanillazo hizo cambiar aquellas caras tan alegres en serias y formales.

—Ay estan!!!! exclamaron todos á la vez, y

mientras iba á abrir volvieron á componerse

Abrióse la puerta vidriera y presentándose el dueño de la casa (á quien en adelante llamaremos Manuel) dijo con voz armoniosa «pasen Vds. señoras.» Estas palabras produjeron un efecto sorprendente; toda la sala (es decir los que la ocupaban) se puso en conmocion, los jóvenes procurando hacerse los interesantes, las damas preparando su lengua mordaz para cortar (según se dice vulgarmente) un magnífico vestido.

Por fin entra Manuel y detrás ¡oh sorpresa! se presenta un jóven, de una estatura tan colosal, que podría muy bien servir, para los futuros *granaderos de la corona*; sino fuera porque en este cuerpo, no se admite ninguno que tenga la altura de dos pies y medio, la cual era la de nuestro jóven.

Allí era de ver que carcajadas por parte de las jóvenes, que gestos de disgusto por la de los jóvenes, todos habían visto huir su esperanza.

Pero ya que no han venido las personas que se esperan, é interin lo verifican vamos á saber algunas particularidades de las que forman el corrillo de los semi-elegantes.

Este como digimos al principio del capítulo se componía de cuatro jóvenes que el que más frisaba en los 19 abriles, dos de ellos eran hermanos y se llamaban Adolfo y Feliz; Adolfo era alto, de mediana fisonomía, figura elegante y se distinguía de los demás por su genio en extremo serio; su hermano por el contrario de estatura más bien pequeña que grande, de fisonomía picaresca y un genio tan alegre que él solo prestaba animación á aquella reducida sociedad, cuando alguna pequeña incomodidad disgustaba á aquel círculo fraternal. El otro personaje de corta estatura y sumamente moreno se llamaba Juan; y finalmente el cuarto..... los que conozcan al *autor* de esta historia-novela ya saben como es, y los que no le conozcan y lo deseen no tienen más que ir adonde él y mirarle cuando le vean, y ya le han conocido. En cuanto al nombre eso es ya otra cosa: qué hago hermosas lectoras, os lo digo?..... si..... pues bien me llamo..... vamos no me atrevo á decirlo, veremos si en el número que viene me atreveré.

(Se continuará.)



UN AMOR DESGRACIADO.

I.

UN BAILE.

—Hubo un tiempo, que mi pecho
 Libre y altivo gozaba
 Al escuchar de un salon
 La bulliciosa algazara,
 Cuando animada la gente
 Por las notas acordadas
 De armonia deliciosa
 Con entusiasmo se lanzara,
 O ya en el rápido wals
 Que amantes pechos inflama,
 O en el tardo rigodon
 Tan deseado del que ama
 Si de la hermosa á quien quiere
 Estrecha la mano blanca.
 ¡Ay! yo tambien algun dia
 Con frenesi disfrutaba
 De los placeres del baile,
 Mi pecho se dilataba
 Y aspiraba con placer
 Una atmósfera impregnada
 De perfumes olorosos,
 Y mis ojos disfrutaban
 La vista de las hermosas,
 Que como flores sembradas
 Por esperto jardinero
 En tierra mullida y blanda,
 Con celestial donosura
 Por el salon pupulaban:
 Mas ahora todo me ofende
 No encuentro placer en nada,
 El wals mi pecho fatiga,
 La música le desgarrá;
 Pues no logro ver allí
 A la bella que me mata.
 Así hablaba yo á mis solas
 Cuando con pesar marchaba
 A aun baile de confianza
 Y de mi eterno martirio
 Un tormento era la causa;
 Una mnger hechicera
 Llena de hermosura y gracia,
 Que dias antes miré
 Paseando altiva, ufana,
 Dando envidia á las hermosas
 Que en el prado se ostentaban
 Y quedó mi corazon!
 Tan alterado al mirarla
 Que desde entonces; ó pena!
 El blanco sué de mis ansias,
 Pues solo pensaba en ella,
 Verla tan solo auhelaba,
 Solo para ella vivia,
 Solo en su ilusion gozaba.

Entré en el baile por fin
 Llena de tristeza el alma;
 Y al arrojar desdeñoso
 Al salon una ojeada
 Mis ojos vieron sus ojos,
 Bebí en su dulce mirada,
 Un consuelo á mis afanes,
 A mi amor una esperanza.
 Era un angel amoroso
 Que el criador arrojara
 Para hacer ver en el mundo
 Los poderes de su gracia.
 Su cabellera graciosa
 Adornando una tez blanca
 Que avergonzaba á la nieve,
 Escediendo al puro nacar,
 Sus ojos bellos y oscuros,
 De indefinible mirada
 La espresion viva y ardiente;
 De su pecho retrataban,
 Y su boca primorosa
 Por mil perlas adornada,
 Envidia daba al clavel
 Que su color no igualara,
 Y su talle primoroso
 Vestido azul estrechaba
 Que demostraba un pie breve
 Bajo la revuelta falda,
 Así tan pura, tan bella,
 En la silla recostada,
 Ella gracias prodigando,
 Yo devorando sus gracias,
 A no oir tocar un wals
 Toda la noche pasara,
 Me pongo al punto á su lado,
 La pido su mano blanca,
 Y al estrechar su cintura,
 El corazon se abrasara.
 La demuestro mi pasion
 Ella no me dá esperanzas,
 Mas tampoco me las quita
 Pero el amor me inspiraba,
 Ynsté con fuerte porfia
 Puse mi amor á sus plantas
 Juré ser su humilde esclavo
 Y al fin la niña apiadada
 Con un ambiguo-Veremos,
 Me dió una dulce esperanza.

II.

AMOR Y FELICIDAD,

Pasó el tiempo y el que triste
 Sus desventuras lloraba,
 Dicha sin igual gozaba
 Gozando de un puro amor.

Que la hermosa que á mi pecho
Prodigó tales dolores,
Borró con tiernos amores,
Las señales del dolor.

Y eran mis días tan bellos
Cual fueron tristes las horas
Que pasaban destructoras
Sin dejarme reposár.
Mas luego de gozo enchido,
De amor y entusiasmo lleno,
De dicha ardiente su seno
Vi; ho delicia palpar!

Bebía luz en sus ojos
Grato placer en su acento
Me embriagaba su aliento
Me enagenaba su pié.
Y si palpar su seno
Bajo alvo ceudal miraba
O si su mano estrechaba
Me abrasaba por mi fé.

Que eran sus puros cabellos
De amor preciosa cadena
Que de encanto y amor lléna
Ceñía mi corazón.
Y yo ardiente la adoraba
Y mi amor correspondía
Y yo dichoso creía
Para siempre en su pasión.

Y gozaba delirante
Sin pensar en que mañana
Tal vez la suerte tirana
Trastornára mi ecsistir,
Y viviera satisfecho
Gozando de esa esperanza
En que nuestra mente alcanza
Un dichoso porvenir.

Ella mostraba en sus ojos
Y en su mirada mostraba
Que el amor que me abrasaba
Le sentía ella también.
Jamás mi ardiente suspiro
Mis arrebatos fogosos
Mis estremos cariñosos
Admitiera con desdén.

Era tan pura, tan bella,
De mí tan enamorada,
Que al devorar su mirada,
Me encendía de placer.
Jamás hallára en el mundo
Tan pródigo en hermosura
Tanto amor tanta dulzura
En tan preciosa muger.

Me amas? - decía - te adoro
Hermosa con frenesí,
Que sólo encontrará en tí
Lo que anhela el corazón.

--¡Oh! cuán infelices decía
En nuestro amor viviremos
Cuando por siempre miremos
Unida nuestra pasión.

--¡Oh! que pase el tiempo rápido,
Que llegue el dichoso día
En que con loca alegría
Pueda decir--TUYA SOY;--
Y nuestras almas unidas
Con lazos tan poderosos,
Santifiquen amorosos
Los halagos que te doy!--
Así digera la hermosa,
Yo eterno amor la juraba
Y oyendo me enagaba
Su apasionado decir!
Como creer que la bella
Que así me hablaba de amores
Llegára con sus rigores
Mi ilusión á destruir.

F. de Casa-nova!

(Se continuará.)

△ D.

Solitario en mi aposento
En tu hermosura pensando
Iban las horas pasando
Sin detenerse un momento.

De cabilar ya cansado,
De escribir y de estudiar,
En tí me pongo á pensar,
Que jamás yo te he olvidado.

Dejo el papel y la pluma,
Y asomado á mi ventana,
La luz pura que derrama,
Admiro sí, de la luna.

Admiro el hermoso cielo
De estrellas tachonado,
Que con su brillo dorado
Luz dan á nuestro suelo.

Y en éstasis arrobado
Y en dulce contemplacion,
Se remonta el corazón
Hasta el espacio ignorado.

Reina un silencio profundo,
Interrumpido no mas,
Por el lúgubre compás,
Del relój que rige al mundo.

Y en hora tan avanzada
El mundo entero reposa,
Sin recordar ¡oh mi hermosa!
Que la ecsistencia no es nada.

Solo yo aqui desbelado
No disfruto de Morfeo,
Que segun lo que yo creo,
Es un Dios muy descuidado.

Y mientras tu en blando lecho
Disfrutas ¡hay! de su lira,
Mi mente por ti delira
Y late de amor el pecho.

Mírote bella, dormida.
La calma en tu faz pintada
Y en tu mejilla rosada
Perecne fuente de vida.

Y tu cabello tendido
En la sábana nebada.
Y tu boca entre-cerrada
Parece de amor el nido.

Tanta hermosura al mirar,
Tanta gracia, tanta belleza,
Con tan virginal pureza,
Siento mi pecho abrasar.

Y en sueños creyéndote ver,
Hora tras hora soñando,
Fueron las horas pasando,
Y ví la aurora nacer.

Hermoso dial no hay duda,
Dia de placer y de encanto,
Hoy es tu dia, es tu Santo,
Y mi alma en el te saluda.

Y pues vuelve el alba á lucir,
Con tan hermosos colores,
Dete el cielo sus favores,
Y hágate hermosa feliz.

F. DE C.

Insertamos la siguiente composicion que por su originalidad merecia un premio mucho mayor que el que se ha concedido á los Señores, Ventura de la Vega y Asquerino, pero como juzgamos que nuestros lectores estan muy atra-sados en esta clase de poesias *Selectas* no hemos podido menos (con el correspondiente permiso de su Autor) de adicionarlo con notas que hubiéramos deseado obtener de la pluma del Señor Puerto, autor de la oda insertada por el Tío Camorra pues no dudamos hubiera completado tan elevada poesia.

A MI AMADA. (1)

Angel hermoso del cielo (2)
que cual arpon (3) de metal
heriste mi pobre pecho
con tu belleza sin par,
imajen bella y radiante
de una aurora boreal (4)
ser divino de quien nunca
puedo mis ojos quitar, (5)
son tus cabellos de nacar (6)
finas hebras de coral, (7)
y tu boca de esmeralda (8)
y perfumada de azahar, (9)
el consuelo de mi vida (10)
de mis penas y mi mal. (11)

Son tus dientes de azabache. (12)
y tus ojos y mirar
finas perlas mas brillantes (13)
que la brisa matinal. (14)
¿Por qué te vi tan hermosa? (15)
¿porque mi vista fugaz (16)
puse en tu rostro divino (17)
si me habia de matar? (18)

Eres mas bella que el sol, (19)
cuando luce en su fanal, (20)
y mas dulce que la luna (21)
cuando se oculta detrás

(1) La buena jóven puede estar complacida y como todas las composiciones que la hayan dedicado sean iguales, debe ser el enemigo mas encarnizado de nuestra poesia.

(2) No, que seria del infierno.

(3) El amigo debia de ser algun *atun* ó golfin.

(4) Sabe V. amigo lo que es aurora boreal?

(5) Porque V. lo dice lo creo, que si no lo dudaria.

(6) Que gusto tenia el amigo de enamorar á viejas!!

(7) Pues no lo antiendo, porque blancos y colorados nunca los he visto y si los hay, debe ser una cabellera digna del pincel de Madrazo ó de Esquivel.

(8) La boca verde, ¡jesús que fenómeno!!

(9) Sin duda!

(10) Pues con buena cosa se consueta V.

(11) Si, es claro, una persona así cura radicalmente; como que del susto es capaz de hecharle á uno á la sepultura.

(12) Que magnífica dentadura!!

(13) Que serán perlas brillantes, los ojos ó el mirar?

(14) ¿Quien de vosotros lectores, ha visto brillar la brisa matinal? yo no la he visto, pero no lo extraño porque me lamento muy tarde y para esas cosas será preciso madrugar.

(15) ¡Oh! sin duda, la niña es una divinidad.

(16) Fugaz debia de ser porque sino.....

(17) ¡Oh! si, divino, celestial, encantador.....

(18) Ve V. amigo, como tenia razon en decir en la nota (11), que era capaz de matar á cualquiera.

(19) Por supuesto, como que el sol no es mas que de un color, y esa señora es un arco iris.

(20) Aviso á los astrónomos:

El jóven Quirós acaba de hacer un importante descubrimiento el cual consiste en haber visto por medio del telescopio, que el sol luce dentro de un fanal: lo único que aun no ha podido averiguar pero para cuyo fin trabaja sin cesar es la longitud y latitud de este fanal.

(21) El jóven es intrépido, no contento con el anterior descubrimiento, se ha ido nada menos que á catar la luna.

de los limpidos encajes (1)
 que por la atmósfera van. (2)
 Deja hermosa que te mire (3)
 sin pararme á descansar, (4)
 y que te bese amoroso (5)
 las megillas de cristal. (6)

QUIROS. (7)

VARIEDADES.

Imprenta y librería
 Siempre la encuentro vacía.

Aquí vive un Boticario
 En extremo estafalario,
 Con una muger tan fea
 Que ni el diablo la desea.

Aquí vive Don Manuel,
 Embrollista y usurero,
 Su muger, demonio fiero,
 Casi es tan fea como él.

Aquí vive un Cirujano
 Dios me libre de su mano.

La Sebastiana modista
 Tiene entrada por detrás
 Este acceso no es decente
 Yo le quiero al natural.

Novedades de París
Baratura y elegancia
 Llevemos dinero á Francia.

C.

(1) Los limpidos encajes, son las nubes, no lo sabían Vds. ¡¡jesus que tontos! y ya no se dicen finisimos, sino limpidos, como adelanta la poesia!

(2) En efecto, ayer se fueron unos amigos á caza de ellos!

(3) Si dejele V. que le vá á retratar y su pincel es magnífico!

(4) ¿Para que no en posta? es el mejor método que se ha inventado para admirar el objeto querido.

(5) Eso por supuesto, por dar un beso en una boca verde con dientes negros y la lengua amarilla, daría yo diez años de vida.

(6) Que son de cristal, es muy cierto: nos han contado que la buena señora tiene rota una hace ocho años, y no se la ha podido componer porque se murió el vidriero que se la hizo.

(7) Esto es mejor, la firma, pues no faltaba más, una composición así, ir sin firma, y que otro la pusiera y se llevara la gloria, no señor, la gloria y aun una corona (de espinas) pertenecen al joven e inteligente autor de ella el apreciable señor Quirós.

F. de C.

A ELLA.

Ignorada de mi, de mi querida,
 te adoro con pasión ser invisible,
 y aun antes de saber si me es posible
 entregarte mi amor, te doy la vida.
 Perfecta mi razón enardecida
 te representa, aunque es inaccesible
 ese templo de amor; mas ¿qué imposible
 no supo avasallar una alma herida?
 Creo en mi amor, te adoro sin mirarte
 porque eres la muger de mi deseo
 y algún día tal vez pueda encontrarte,
 Entonces, ¡oh muger! que ahora no veo,
 cuando en tus brazos pueda contemplarte
 gozaré del amor que alcanzar creo.

POR UN AUTOR ANONIMO.

MODAS.

ADVERTENCIA.

En atención al mucho original que se ha aglomerado en el ajuste, este primer número se ha suprimido el artículo de modas el cual daremos á nuestros suscritores aunque algo sucinto en unión con el del número próximo.

Advertiremos además que como las modas varían muy poco en el trascurso de un mes, no daremos más que un artículo de ellas en cada uno, llevando su lugar en compensación con la crítica de teatros con la revista de la semana ó con las corridas de toros y de este modo creemos complacer á todos los que nos honran con su suscripción.

LA BERLINA.

Hé aquí amables lectoras, hermosas señoras un artículo que sin duda no sabreis el objeto que se propone: voy á esponérosle en breves palabras: la Berlina es un lugar en el que aparecerán semanalmente, esos LEONCITOS ó elegantes *afrancesados*, las coquetas y las niñas tontas ó RATAS del mismo pais que los LEONES; en fin es un lugar en el cual se castigará severamente á todos á aquellos que por sus faltas lo merezcan.

En el número de hoy no ocupa ninguno la palestra, por ser el primero y por lo tanto de gracia, para el que viene ya está puesto en capilla el prógimo con el que se ha de hacer justicia; por lo tanto le rogamos se encomiende á quien mejor le parezca.

Solo nos resta advertir que la Berlina tiene muy cómodos asientos en los que no se hallará incómodo durante los ocho dias de su permanencia en ella; por lo demas los encargados de servirle estarán prontos para *satisfacerle* segun su deseo.

Los encargados son, los Redactores:

F. de C.--A. S. L.--F. V.--M. T.--M. M.--D. A. P. R.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID.	Un mes.	8 reales,
	Tres.	20 "
	Seis.	36 "
	Un año.	60 "
EN PROVINCIAS.	Un mes.	12 "
	Tres.	30 "
	Seis.	60 "
	Un año.	102 "



IMPRENTA DE D. FERNANDO DE CASA-NOVA.
Calle del Salitre número 12 cuarto principal.